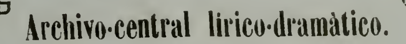
Archivo-central lírico-dramàtico.



PACUBIO,

COMEDIA EN UN ACTO

POR

TEODORO BARÓ.

Estrenada en el teatro Romea de Barcelona
la noche del 3 de Febrero de 1867.

PRECIO 4 REALES.

FIGUERAS.
IMPRENTA Y LIBRERIA DE JUAN HEREU, EDITOR,
Rambla, número 31.
1867.

Archivo central lírico-dramático.



PACUBIO.

COMEDIA EN UN ACTO

POR

TEODORO BARÓ.

ESTRENADA EN EL TEATRO ROMEA DE BARCELONA LA NOCHE DEL 3 DE FEBRERO DE 1867.



FIGUERAS:

IMPRENTA Y LIBRERIA DE J. HEREU, EDITOR,
Rambla, número 31.
1867.

PERSONAS.

LUISA, hija de	D.ª Balbina Pi.
D. ANTONIO, 60 años.	D. Gervasio Roca.
MARIANO, novio de Luisa	D. Hermenegildo Goula.
PACUBIO, gallego, criado de D. Antonio.	D. Antonio Catalá.

La escena pasa en Madrid.

Examinada esta comedia, no hallo inconveniente moral, político ni religioso en que su representacion se autorice.

Madrid 14 de Marzo de 1866.

El Censor de Teatros,

Narciso S. Serra.

ACTO ÚNICO.

Sala decentemente amueblada; una puerta al fondo; otra á derecha que da á la habitacion de Luisa, y otra á la izquierda que es la del cuarto de D. Antonio. Cerca de esta puerta una mesa con papeles, libros, tintero, etc. Una ventana á la derecha.

ESCENA 1.ª

D. ANTONIO, *sentado á la mesa con la pluma en la mano.*

(*Gritando.*) Pacubio!.. Pacubio! (*Leyendo un manuscrito.*) Parecia á fé un Eden
aquel lugar sin confin;
y las flores que el jardin
tapizaban......

faltan cuatro sílabas y no sé como completar el verso..... Y ese condenado que no comparece por mas que me desgañite llamándole. ¡Pacubio!.... Estará leyen-

do el periódico y hartándose de política, como si política y gallego fuesen cosas compatibles. (*Se queda pensativo, recorriendo el manuscrito.*)

Parecia á fé un Eden
aquel lugar sin confin:
y las flores que el jardin
tapizaban.....

tapizaban..... tapizaban.....
¡Si variase algo!.... ¡Pero no! Producirá mucho efecto, y el público arrebatado aplaudirá y llamará al autor.... ¡Al autor!.... Ay! Y que saltitos me da el corazon al pensar en tan dichoso momento!.... Yo he nacido poeta; y aunque no haya encontrado quien imprimiese mis composiciones, ni teatro que admitiera mis dramas, eso se debe á la envidia, enemiga del verdadero talento. No es estraño que las letras estén en decadencia cuando un hombre como yo se ve en la oscuridad. (*Se levanta.*) Pero el público me hará justicia en breve, porque mi obra se representará, aunque para lograrlo me haya visto obligado á montar un teatro de aficionados, pagando yo todos los gastos. El autor! gritará frenético de entusiasmo, y yo saldré...... Vamos á ver; supongamos que estas sillas son el público. (*Coloca delante de la mesa las sillas de la sala. Cuando grita ¡el autor! y aplaude, estará entre las sillas, pero luego pasa corriendo al otro estremo de la sala para adelantarse con*

gravedad còmica y saludando, hácia lo que supone público.) El autor! (*aplaudiendo.*) el autor! (*Se adelanta hácia las sillas.*) Bien! bravo! otro! que salga! (*repite la misma pantomina.*) Bien! Bravo!

ESCENA 2.ª

D. ANTONIO, PACUBIO.

PACUBIO. (*Sorprendido, mirando à su amo.*) Señor ¿que le ha dado á V?

D. ANTONIO (*aparte.*) Reventáras!... Ahora què ninguna falta haces compareces.

LUISA. (*Asomándose á la puerta de su cuarto*) Papá!

D. ANTONIO Anda á tu cuarto, bachillera!

PACUBIO. Sentémonos, y veremos en que para eso. (*se sienta.*)

D. ANTONIO Pues me gusta la franqueza de este alcornoque!

PACUBIO Señor! ya le he dicho á V. repetidas veces que no soy alcornoque, sino gallego.

D. ANTONIO Lo mismo tiene!

PACUBIO. Para mí, no; yo soy gallego, mis padres fueron gallegos, gallegos fueron mis abuelos....

D. ANTONIO ¡Y gallego fué Adan!.....

PACUBIO. No sé si este señor pertenece á la familia; pero de lo que no me cabe ninguna duda, es de que yo soy gallego, y no alcornoque.

D. Antonio Quédate gallego, que bien se te conoce en la cara; pero lo que yo no quiero, es que continues sentado. Estas franquezas, Pacubio, no te las permito.

Pacubio. (*Levantándose.*) Ya se conoce en todo que es V. un despóta.

D. Antonio ¡Pacubio!

Pacubio. Si, señor, despóta.

D. Antonio Pacubio, los veinte años que llevas de servicio en mi casa te salvan. Atreverse á llamarme....! No quiero recordarlo.

Pacubio. Claro está, ó sino no se opondria á que me sentase cuando estoy cansado.

D. Antonio Pacubio, el primer dia te pongo de patitas en la calle; Pacubio, te vuelves insoportable; Pacubio, eres un alcornoque!

Pacubio. ¡Soy gallego!

D. Antonio ¿Por qué no has venido cuando te llamaba?

Pacubio. Leía el periódico.

D. Antonio Me gusta la contestacion! Con qué primero es el periódico que el amo!

Pacubio. Señor....

D. Antonio ¿Qué diario es ese?

Pacubio. *La Discusion.*

D. Antonio ¡*La Discusion*! ¡*La Discusion*! Pacubio, eso es horrible; no quiero en mi casa semejantes papeluchos, que algo malo deben de predicar cuando condena sus doctrinas el sacristan de S. Justo.

Pacubio. ¡Bueno es el sacristan de S. Justo! Un neo que cada vez que viene se entra en la cocina con el pretesto de encender el cigarro, y se come cuanto encuentra.

D. Antonio Eso no te importa. Te prohibo terminantemente que vuelvas á leer este periódico.

Pacubio. (*Metiéndose la Discusion en el bolsillo.*) (*ap.*) Salvemos los principios.

D. Antonio ¿Me has entendido?

Pacubio. D. Antonio, cada uno tiene sus ideas; V. es de los despótas y yo soy demoncrático.

D. Antonio Un desvergonzado.

Pacubio. ¡Desvergonzado!.... ¿Está V. seguro de que soy un desvergonzado?

D. Antonio ¡Y sin pizca de inteligencia!

Pacubio. Mi amo, mi amo: ¿está V. seguro de que soy un desvergonzado y de que no tengo inteligencia?

D. Antonio ¡A que viene semejante pregunta!

Pacubio. Porque en tal caso dejaba su servicio.

D. Antonio ¿Y quién te daria de comer, desgraciado?

Pacubio. No faltaria. Si son ciertas sus palabras, tengo la fortuna hecha. El periódico dice que para comer del presupuesto solo se necesita poca vergüenza y menos inteligencia. Yo desearia comer del presupuesto, porque debe de ser muy bueno.

D. Antonio ¡Y tus ideas democráticas, Pacubio!

Pacubio. Si me daban de comer..... podria hacer un sacrificio.

D. Antonio Acabemos: ¿Has pasado á casa del señor censor á recojer mi drama?

Pacubio. No he podido.

D. Antonio En qué has empleado la mañana?

Pacubio. En acompañar á la señorita á misa.

D. Antonio Con media hora sobra.
Pacubio. Para la misa, sí; no para el novio.
D. Antonio ¡Se han visto con el novio!
Pacubio. Se habian dado cita.
D. Antonio ¿Y luego?
Pacubio. Se han detenido á hablar un par de horas.
D. Antonio Y tú ¿qué hacias?
Pacubio. Les miraba.
D. Antonio Sabes que no quiero que Luisa hable con él; que dentro de breves dias debe casarse con el sastre!
Pacubio. Si señor.
D. Antonio Porqué no les interrumpias...?
Pacubio. Quise hacerlo, pero el escribiente me amenazó con enviarme al infierno de un puntillon y.... señor, yo no quiero ir al infierno.
D. Antonio Es precíso que eso acabe, eso no puede durar... . (*paseàndose.*)
Pacubio. (*aparte.*) Ya empezamos.
D. Antonio Hija desobediente!
Pacubio. ¿Voy á casa el señor censor por el drama?
D. Antonio Sí, hombre, volando, ó no puede representarse esta semana, y se difiere el dia de mi apoteósis. (*Vase Pacubio.*) Próximo á ver satisfechos mis mas ardientes deseos, viene Luisa á amargar mi dicha. (*Llamàndola.*) Luisa! Luisa! ... Jesus! que á uno le den tales disgustos estas muchachas! Oh! bien dijo aquel que dijo que la mujer habia sido criada para tormento del hombre. (*ap.*) aqui está.

ESCENA 3.ª

D. ANTONIO, LUISA.

D. ANTONIO (*Cojiéndola del brazo.*) Ven aquí, desvergonzada.

LUISA. Por Dios, papa; ¿qué tiene V.?

D. ANTONIO ¡Qué tengo! ¿Y te atreves á preguntarme lo que tengo?..... Pero bien mirado, quien tiene no soy yo, sino tú..... digo, tampoco, sino él..... pero en fin; tenga yo, tengas tú, ó tenga él, eso es preciso que acabe, Luisa; lo exijo, lo quiero y lo mando.

LUISA. ¿Qué es lo que ha de acabar?

D. ANTONIO ¡Luisa!

LUISA. Papá.

D. ANTONIO Mírame... ¡Y no se ruboriza!... Cuando yo digo que todas las mujeres tienen la cara pintada al óleo... ¿A dónde has ido?

LUISA. A misa.

D. ANTONIO ¿Con quién?

LUISA. Con Pacubio.

D. ANTONIO Y al salir de..... Señor, perdonadme; iba á decir un disparate.

LUISA. (*ap.*) A Dios! Ya ha charlado el gallego.

D. ANTONIO ¿Á quién has visto?

LUISA. Tanta gente, que no he podido fijarme...

D. ANTONIO ¿No has visto á alguien que te llamase la atencion?

LUISA. (*ap.*) Ciertos son los toros.

D. ANTONIO Contesta.

LUISA. Qué me llamase la atencion! (*reflexionando.*)... ¿El sacristan? (*Señal de impaciencia de D. Antonio.*) ¿El monaguillo (*otra señal de impaciencia de su padre.*) ¿Tampoco?

D. ANTONIO ¡No!!

LUISA. Ah!

D. ANTONIO (*ap.*) Por último!

LUISA. La mujer que alquila las sillas.

D. ANTONIO Luisa! ¿Quieres que rebiente?

LUISA. No hago mas que contestar...

D. ANTONIO Nada me importa que hayas visto á esta gente. Lo que quiero saber es si un jóven feo...

LUISA. (*Con viveza.*) Papá, V. se equivoca, Mariano, no es feo. ¡Dale con qué Mariano es feo!

D. ANTONIO No se si es feo ó guapo porque no le conozco ni deseo conocerle. Mas sea un ángel ó un demonio, no me acomoda este chicho.

LUISA. (*ap.*) Á Dios, se me fué la lengua; maldito gallego!

D. ANTONIO Luisa; no nos conviene, ni á mí, ni á ti.

LUISA. Á mí me conviene, papá.

D. ANTONIO Á mí, no.

LUISA. V. no es voto en la materia.

D. ANTONIO ¡Como que no!

LUISA. Claro está; porque V. no debe casarse con él.

D. ANTONIO Y eso que importa.

LUISA. Vaya si importa! Mariano es muy buen muchacho.

D. Antonio. ¿Crees tú que con eso basta? Cuando tengas hambre podrás echar un pedazo de buen muchacho en el puchero, y verás que caldo tan gordo.

Luisa. Mas vale pan con amor...

D. Antonio Que gallina con demo... ni... ní. Señor, Señor! esta hija me obliga á blasfemar á cada instante. Luisa! Luisa!

Luisa. Pero papá, ¿qué motivos le doy yo para tratarme de este modo?

D. Antonio Te opones á mi voluntad.

Luisa. (*Acariciándola.*) Papáito, cálmese V.

D. Antonio (*ap.*) El canto de la sirena...

Luisa. V. sabe que yo le quiero mucho...

D. Antonio Si me quisieras no hablarias con el escribiente.

Luisa. (*Picada.*) ¡Vuelta á lo mismo! Mariano no es rata de bufete.

D. Antonio Una cosa por el estilo...

Luisa. Caramba! y no es poca la diferencia...! Mariano es abogado.

D. Antonio Pero sin pleitos. Prefiero un zapatero con zapatos que remendar.

Luisa. Está haciendo la práctica

D. Antonio Y jamás la acaba.

Luisa. Es un jóven de provecho.

D. Antonio Pero sin un cuarto.

Luisa. Tendrá dinero si ahora no lo tiene, y tal vez dentro de poco le darán un empleo, pues cuenta con personas de influencia.

D. Antonio Hija, yo no estoy por lo futuro, sino por lo presente.

Luisa. Sea V. razonable; el futuro es un chico guapo, amable, instruido, mientras que

el presente... es un sastre!... Si fuese un hombre, pase..... ¡pero un sastre! Añada V. á eso sus pésimas cualidades físicas; es bajo, la cabeza no guarda proporcion con el cuerpo, casi calvo, bigote rojo compuesto de cerdas, el labio inferior siempre colgando como platillo de perro de ciego; charlatan, presuntuoso, animal...

D. ANTONIO (*Impaciente.*) Yo no puedo tolerar!...

LUISA. En el barrio le conocen por el señor Pepillo Calabazon... Vaya!... ¿He yo nacido para ser la esposa del señor Pepillo Ca...?

D. ANTONIO (*Incomodado.*) Te casarás con él.

LUISA. (*Sollozando.*) V. quiere hacerme desgraciada... Seré infeliz... y si yo muero, V. tendrá la culpa.

D. ANTONIO (*ap.*) ¡Lagrimones! Me voy á fondo.

LUISA. He aquí á lo que nos vemos reducidas las hijas, á ser víctimas de los padres... ¡Si V. me amase...!

D. ANTONIO (*ap.*) Es preciso revestirse de valor.. (*Quiere dar una prueba de energía, pero la pierde enseguida.*)
... ¡Luisa!... (*ap.*) Marchémonos, ó de lo contrario...
(*entra en su cuarto.*)

ESCENA 4.ª

LUISA, *después* PACUBIO.

(*Enjugándose las lágrimas.*) Pobres mujeres!... pobres mujeres!... y pobres mujeres!... Como si fuéramos una pieza de tela nos ceden al que da mas por nosotras. (*Reflexionando.*) No se como vencer á papá que se ha empeñado en que me case con el sastre, cuyas únicas cualidadesc onsisten en un taller muy acreditado, como si yo debiese casarme con el taller.

PACUBIO. Dice el señor fiscal...

LUISA. Que eres un soplon.

PACUBIO. Perdone V. creia que estaba aquí el amo.

LUISA. Vienes á contarle lo que has visto.

PACUBIO. El amo me lo tiene mandado.

LUISA. ¡Me haces desgraciada, Pacubio, muy desgraciada! (*Se lleva el pañuelo á los ojos.*)

PACUBIO. No llore V. señorita, ó sino voy á llorar, pues la quiero mucho.

LUISA. Mentira, tu no me quieres, Pacubio.

PACUBIO. ¡Que no la quiero!. . No diga semejante cosa... Por V. haria cualquier sacrificio... Aunque fuese pasar un dia sin leer el periódico.

LUISA. Si me quisieras, no hubieras ido á contar á papá que yo tenia relaciones con Mariano. Le diste unos informes...

PACUBIO. Me ordenó que me enterase, y cumplí...

LUISA. Diciéndole que Mariano era un escribiente.

PACUBIO. Á mí me dijeron que escribia en casa de un abogado.

LUISA. Es que Mariano tambien es abogado!

PACUBIO. Bueno, yo no digo lo contrario; pero es un abogado que escribe, y un abogado que escribe es un escribiente.

LUISA. (*Impacientándose*) Ninguna necesidad tenias de decir á papá que hoy nos habíamos visto.

PACUBIO. Y no quiero ser infiel al amo.

LUISA. Yo consientes que me tiranicen!

PACUBIO. ¡Á V. la tiranizan!

LUISA. Si, Pacubio.

PACUBIO. ¿Quien es el despóta?

LUISA. Papá, que quiere que me case con un hombre á quien aborrezco.

PACUBIO. ¡Y eso es una tiranía! (*admirado.*)

LUISA. La mayor de las tiranías!

PACUBIO. No la he encontrado en la *Discusion*; de todos modos, yo tengo ideas democráticas, y no puedo ser instrumento de la tiranía. Confie V. en mí; yo la protegeré.

LUISA. (*Alegre.*) Y no irás á contar á papá...?

PACUBIO. No.

LUISA. ¡Cuánte te querré, Pacubio!

PACUBIO. Yo no hago mas que seguir los principios...

LUISA. Vivan tus principios, Pacubio!... ¡Papá! ¡Chiton! (*entra en su cuarto.*)

ESCENA 5.ª

PACUBIO, D. ANTONIO.

D. ANTONIO ¿Traes el drama?

PACUBIO. No señor.

D. ANTONIO ¿Por qué no lo traes?

PACUBIO. Porque no me lo han dado.

D. ANTONIO ¿Pero algo te habrán dicho?

PACUBÍO. Si señor.

D. ANTONIO Pues esplícate, alcornoque.

PACUBIO. Mi amo, yo no he nacido en Alcornoquía sino en Galicia.

D. ANTONIO Pacubio, me tienes aburrido, fastidiado, encocorado.

PACUBIO. ¡Tengo yo la culpa!

D. ANTONIO ¿Qué te han contestado?

PACUBIO. Que no lo habian leído.

D. ANTONIO ¡Eso es intolerable!

PACUBIO. Bueno! Ahcra ríñame V. por que no lo han leído.

D. ANTONIO No hablo contigo; quien tiene la culpa de todo eso es el gobierno (*Paseándose.*) si señor, el gobierno que mantiene se-

mejantes empleados..... Eso no puede continuar, es preciso acabar con el gobierno!

PACUBIO. (*Siguiendo á su amo.*) Acabemos con el gobierno!

D. ANTONIO (*Continúa paseándose y Pacubio detrás de él.*) Yo pensaba poner en escena mi drama antes de una semana, y por que al señor censor no le da la gana de leerlo... Voto va!

PACUBIO. Oh!!!

D. ANTONIO (*Al oir el Oh!!! de Pacubio, se detiene; Pacubio que le irá siguiendo tropieza con él, da luego un paso atràs y ambos se quedan plantados y mirándose.*) ¿Qué haces aquí.

PACUBIO. ¿Y V.?

D. ANTONIO Lo que me da la gana. ¡A la cocina!

PACUBIO. (*Retrocede al llegar á la puerta y grita.*) ¡Despóta! (*Vase.*)



ESCENA 6.ª

D. ANTONIO, *luego* MARIANO.

He aquí aplazado mi triunfo... Voy á elevar una esposicion á las Córtes contra el señor censor de teatros. Este caballero será algun poetastro; le habrá sorprendido mi drama y querrá apropiárselo para arrebatarme la gloria. (*Suena la campanilla.*) Pacubio! Pacubio! (*suena otra vez la campanilla.*) Echale un galgo; estará leyendo el periódico (*Va à abrir.*)

MARIANO. Tengo el honor de hablar á D. Antonio.

D. ANTONIO Moralejo; servidor de V:

MARIANO. Muy señor mio (*recorriendo con la vista la sala.*) (*ap.*) ¿Donde estará Luisa?

D. ANTONIO Vea V. en que puedo complacerle.

MARIANO. ¿V. es el autor de un drama..?

D. ANTONIO (*ap.*) Eso es sospechoso!

MARIANO. ¿Titulado *Venganza y sangre*?

D. ANTONIO Si señor (*ap.*) ¡Será un empresario!

MARIANO. Lo he leido...

D. ANTONIO (*ap.*) No hay duda; ¡un empresario!

MARIANO. (*Examinàndo la sala.*) (*ap.*) No veo á Luisa.

D. ANTONIO Está V. muy distraido.

MARIANO. Admiraba este cuadro.

D. ANTONIO ¡Cómo!... Si aquí no hay ningun cuadro!

MARIANO. Digo á Luisa... digo, la sillería; tiene V. una magnífica sillería, D. Antonio

(*ap.*) Se me fué la lengua (*alto.*) ¿Cuándo la compró V?

D. ANTONIO (*ap.*) Quiere agasajarme!... (*alto.*) Cuándo me casé, señor D... perdone V; he olvidado su nombre.

MARIANO. (*ap.*) Si se lo diga me echa (*alto.*) Pedro.

D. ANTONIO Y diga V, D. Pedro ¿le ha gustado mi drama?

MARIANO. ¡Oh!!

D. ANTONIO (*ap.*) Ese prójimo quiere esplotarme (*alto.*) Pues siento decirle... que no pienso ponerlo en escena.

MARIANO. (*ap.*) Escelente idea.

D. ANTONIO Lo he escrito en mis ratos de ocio,.. y de consiguiente, señor empresario...

MARIANO. ¡Empresario! D. Antonio, V, se equivoca; yo no soy empresario.

D. ANTONIO (*ap.*) ¡A Dios...! (*alto.*) ¿Entonces será V. un editor?

MARIANO. Tampoco.

D. ANTONIO (*Impacientándose.*) Pues ¿quién es V?

MARIANO. Un ayudante del señor censor de Teatros

D. ANTONIO Muy señor mio. Tome V. asiento. (*le acerca una silla y ambos se sientan.*) (*ap.*) Vendrá á felicitarme.

MARIANO. He sido nombrado para este cargo, y esta tarde, al tomar posesion, su obra de V.... Á propósito, ¿tiene V. un criado que se llama Pacubio?

D. ANTONIO Si señor (*asombrado.*)

MARIANO. Y diga V., ¿está en casa?

D. ANTONIO En la cocina. (*aparte.*) ¡Á que vienen estas preguntas!

MARIANO. *(ap.)* Si me vé, estoy perdido.

D. ANTONIO ¿Quiere V. que le llame?

MARIANO. No, no *(con viveza.)* Me ha parecido verle en la fiscalia..... Pues, como le decia á V., me ha gustado tanto, que he querido entregárselo en persona para tener el honor de felicitarle. D. Antonio, ha escrito V. una obra notable.

D. ANTONIO Caballero!..... yo no sé si merezco...... Aunque á decir verdad, mi drama es muy notable; sepa V. que no he encontrado quien quisiera ponerlo en escena. Eso es una infamia, una verdadera infamia, es postergar al talento; no es estraño que las letras estén tan decaidas en España. Mi drama tiene situaciones magníficas. Voy á leerle algunas escenas. *(Se vuelve hácia la mesa, de modo que este dé espaldas á Mariano, y empieza á hojear el manuscrito.)*

MARIANO. *(ap.)* Es capaz de encajármelo entero! *(alto.)* No se moleste V..... *(Mirando al cuarto de Luisa.)* Ah! Luisa. *(alto.)* Si, si, lea V.; quiero saborear de nuevo las bellezas de la obra.... *(haciendo señas á Luisa que estará en su cuarto.)* *(ap.)* No me ha visto. *(alto.)* En particular el acto décimo.....

D. ANTONIO *(Volviendo la cabeza; Mariano se apoya en una silla procurando no perder la serenidad.)* ¡Cómo el acto décimo! mi drama solo tiene cinco.

MARIANO. Digo, la escena 10.ª del acto..... *(ap.)* ¡Y si solo tiene nueve escenas el acto!...

D. ANTONIO (*Hojeando de nuevo el manuscrito.*) ¿Tercero, eh?

MARIANO. Justamente. Me ha visto.

D. ANTONIO Cuando Federico Barbarroja mata á Carlos 5.º Voy á leérsela á V.

MARIANO. Si, si. (*Hace señas á Luisa.*)

D. ANTONIO Escena 1.ª.... 2.ª

MARIANO. (*Acercándose á la puerta del cuarto de Luisa á donde ésta se asoma, pero sin perder de vista á D. Antonio*) (*en voz baja.*) Luisa, una buena noticia.

ESCENA 7.ª

Dichos y LUISA.

LUISA. ¿Cómo te has atrevido á venir?

MARIANO. He sido....

D. ANTONIO Aqui está.

MARIANO. (*Pasando al lado de D. Antonio.*) En efecto; Carlos V. hiere gravemente á su criado

D. ANTONIO No, hombre, no. Se equivoca V. Quien muere es Carlos V.

MARIANO. Lo mismo tiene; lea V, le escucho. (*Pasa al lado de Luisa, repitiendo lo mismo segun indica el diálogo.*)

LUISA. Mariano, me comprometes.

MARIANO. Esta mañana, en cuanto te dejé, me entregaron el nombramiento de ayudante del señor censor de teatros.

D. ANTONIO El final del tercer acto debe producir un

efecto grandioso. El taco de la pistola de Barbarroja.....

MARIANO. Es sin duda lo mejor del drama.

D. ANTONIO Lo mismo creo.

MARIANO. Tengo ya una posicion y si logramos vencer la resistencia de tu padre... (*Continúan hablando en voz baja.*)

D. ANTONIO ¿Dónde está eso?.... El taco de la pistola de Barbarroja incendia el polvorin en donde hay treinta mil barriles de pólvora, y la escena se convierte en un volcan. (*Volviéndose hácia donde supone está Mariano.*) Tenga V. en cuenta..... (*Admirado.*) ¿Dónde está el..... (*Vé que habla con Luisa y de un salto se pone en pié.*) ¡Caballero!

LUISA. Ah! (*entra en su cuarto.*)

MARIANO. (*ap.*) ¡Adios!

ESCENA 8.ª

D. ANTONIO, MARIANO.

D. ANTONIO La conducta de V. es indigna.

MARIANO. Le ruego á V. D. Antonio....

D. ANTONIO Si señor, indigna y altamente, altamente..... algun altamente que no recuerdo en este momento.

MARIANO. Le suplico á V.

D. ANTONIO Salga V. de mi casa, ó me veré obligado á echarle. (*llamando.*) ¡Pacubio!

ESCENA 9.ª

Dichos y PACUBIO.

PACUBIO. ¿Llama V. mi amo? (*reparando en Mariano.*) El escribiente!

D. ANTONIO ¡El escribiente! ¿V. es el escribiente? Pacubio, ponme á este caballero de patitas en la calle.

MARIANO. No hay necesidad, me iré.

D. ANTONIO ¡Y no vuelva V!

MARIANO. Pierda V. cuidado!... (*se mete en el cuarto de Luisa; D. Antonio que nota su accion quiere detenerle, pero Mariano cierra la puerta de golpe y le coje la levita.*)

D. ANTONIO (*golpeando la puerta.*) ¡Que se ha metido V. en el cuarto de mi hija!.... Caballero escribiente!... y esta maldita puerta que se cierra de golpe.... y estoy cogido de la levita. (*mirando á Pacubio.*) ¿Qué haces tú aquí? ausilíame, alcornoque!

PACUBIO. Gallego, dale con alcornoque. (*Pacubio va á ausiliar á su amo, pero en el mismo momento se abre la puerta; D. Antonio que está forcejando, pierde el equilibrio y va á dar contra su criado.*)

MARIANO. (*saliendo.*) Perdone V., equivoqué la puerta.

D. ANTONIO Váyase V. de mi casa.

MARIANO. Servidor de V. (*saluda y vase.*)

D. ANTONIO Yo nó de V.—Pacubio te prohibo que vuelvas á abrirle la puerta. (*Entra en su cuarto saliendo con el baston y sombrero.*)

ESCENA 10.ª

PACUBIO, luego D. ANTONIO y LUISA.

D. ANTONIO Es preciso acabar con eso.

PACUBIO. ¿Qué ha resuelto V?

D. ANTONIO Que te vayas á la cocina, no hablo contigo.

PACUBIO. (*aparte.*) Este hombre ha perdido el juicio. (*vase.*)

D. ANTONIO (*Llamando.*) Luisa!

LUISA. Papá...

D. ANTONIO La escena que acaba de tener lugar..... silencio; hablarás luego, si te lo permito, me ha disgustado mucho. El escribiente... te repito que calles y ordeno que escuches. Ya he perdido el hilo..... en resumidas cuentas, yo no quiero estar espuesto á ver tomada mi casa por asalto y á que un escribiente... silencio, si señora, un escribiente... me robe á mi hija. Desgraciadamente no tienes madre, y no me siento con fuerzas suficientes para guardarte y defenderte, pues es mas fácil defender una plaza cercada por doscientos mil enemigos que una hija sitiada por un pollo. Nunca hubiera creido de tí tal cosa, Luisa..; repito que calles... de tí, que has sido siempre la niña mimada... no quiero oirte, desobediente... haces bien en inclinar la cabe-

za; y te advierto que no acudas al repuesto de lágrimas, porque de nada te servirán. Estoy resuelto, y te casarás con el sastre.

LUISA. ¡Con el sastre!...

D. ANTONIO Si señora, con el sastre, con el sastre, con el sastre! Tiene un taller acreditado; su posicion no es despreciable para una chica casadera; con dificultad encontrarias un partido mas ventajoso. Ahora mismo voy á su casa.

LUISA. Pero.....

D. ANTONIO Te digo, te repito, te intimo, te mando, te ordeno, te exijo que calles: hoy sin dilacion se firmará el contrato matrimonial.

LUISA. ¡V. quiere matarme!

D. ANTONIO Veremos si renace la tranquilidad en mi casa. (*vase.*)

ESCENA II.

LUISA, *despues* PACUBIO, *y luego* MARIANO.

LUISA. Dios mio, y Papá es capáz de hacer lo que dice? Es preciso avisar á Mariano..... si Pacubio se prestase á llevarle una carta... (*llamando.*) Pacubio!

PACUBIO. Señorita.....

LUISA. Pacubio. mi buen Pacubio. Te quiero mucho, y tú tambien me quieres ¿no es verdad, Pacubio?

PACUBIO. Tanto como puede querer un gallego.

LUISA. Llevarás una carta á Mariano?

MARIANO. No hay necesidad, aqui estoy.

LUISA. ¡Tú! ¿cómo te has atrevido?

PACUBIO. Si el amo viene estamos perdidos.

MARIANO. Tú vigilarás y nos avisas en cuanto le veas.

PACUBIO. (*indignado.*) ¡Yo convertido en espía! Eso jamás.

LUISA. Pacubio, por Dios!

PACUBIO. Todo menos eso, ¡soy democrático!

MARIANO. ¿Eres demócrata, Pacubio?

PACUBIO. Si señor.

MARIANO. Voy á darte un napoleon del tiempo de la república, ó un duro de Fernando séptimo, ¿qué prefieres, Pacubio, el símbolo de la república ó la imágen del rey?

PACUBIO. ¡Preguntarme que prefiero!...

MARIANO. ¿El napoleon?

PACUBIO. Si, señor, símbolo de la república.

MARIAO. Pues, toma.

PACUBIO. Pero si le es á V. igual, deme la imágen del rey que vale un real mas.

MARIANO. Cuando venga el amo, avisas.

PACUBIO. Descuiden Vdes. que aquí está Pacubio.

LUISA. Mariano, papá...

MARIANO. Todo lo he oido. No quise salir de la casa deseando hablarte de nuevo y me quedé en el comedor.

PACUBIO. Razon tiene D. Antonio; esta gente la pega al mas pintado.

ESCENA 12.

LUISA, MARIANO.

MARIANO. Luisa, es preciso tomar una determinacion.

LUISA. Si, Mariano, pronto.

MARIANO. Voy á encontrar el sastre.

LUISA. Y ¿luego?

MARIANO. Le mato.

LUISA. No, Mariano, no, esa resolucion no me conviene. Cuando menos te mandarian á presidio, y no podríamos casarnos.

MARIANO. Pero no es lastima que ahora, que soy sanguijuela del Estado, que como del presupuesto, venga un señor Pepillo á desbaratar todos nuestros proyectos?

LUISA. Habla á Papá.

MARIANO. No querrá escucharme.

LUISA. Nuestra felicidad lo exije.

MARIANO. Bueno, probaré.

LUISA. Le hablas con humildad.

MARIANO. Me llamará insolente.

LUISA. ¡Aguanta! nuestra felicidad lo exije.

MARIANO. Aguantaré.

LUISA. Le pides perdon

MARIANO. ¿De qué?

LUISA. De las frases que has soltado en su presencia.

MARIANO. ¡Pero si á mí no se me fué la lengua!

LUISA. Aguanta.

MARIANO. Aguantaré.

LUISA. Luego le dices que tienes una posicion. Le pides mi mano; y si se descuelga con

alguna inconveniencia, aguanta, hijo, que bien lo merece mi persona.

MARIANO. Luisa, no se si tendré fuerzas para aguantar tanta cosa. Probaré, y cuando esté cansado, echo la carga al suelo y...

LUISA. ¡Hé aquí lo que sois los hombres! (*llorosa.*) Asi recompensas mi constancia...

MARIANO. Aguantaré, Luisa, aguantaré hasta que reviente, pero seria preciso buscar un medio infalible.

LUISA. Oye; tú, como ayudante del fiscal de teatros, podrás tener alguna influencia con los empiesarios...

MARIANO. Si, pero no comprendo...

LUISA. Verás... á mi padre le ha dado la manía de hacer dramas, cuando venga le elojias el que ha escrito.

MARIANO. Eso en conciencia no puedo hacerlo;..

LUISA. Te comprometes á hacérselo poner en escena.

MARIANO. Luisa! ¡Dios me libre de contraer semejante compromiso! ¿Has leido el drama?

LUISA. No.

MARIANO. Figurate que le ha ocurrido la diabólica idea de volar en el tercer acto un polvorin, incendiando treinta mil barriles de pólvora.

LUISA. ¡Jesucristo!

MARIANO. Ya vez!.. Seria preciso que los espectadores estuviesen á dos leguas de la escena para no quedar envueltos entre los escombros.

LUISA. Puede obviarse el inconveniente. Cuan-

do llegue esta escena, saldrá uno de los actores á anunciar al público que se suprime para evitarle una muerte desastrosa.

MARIANO. Y el público silbará...

LUISA. (*Impacientándose.*) A todo encuentra un pero... Se conoce que no tienes tantas ganas como yo de casarte.

MARIANO. ¿Cómo impides que el público silbe?

LUISA. Compras todas las localidades y entradas y las repartes entre tus amigos rogándoles que aplaudan como energúmenos.

MARIANO. ¡Eso va á costarnos una barbaridad!

LUISA. ¿Y acaso no soy yo digna de una barbaridad?

ESCENA 13.

Dichos, PACUBIO.

PACUBIO. El amo viene.

MARIANO. Que entre.

PACUBIO. (*admirado.*) Que entre él, bueno: pero es preciso que V. salga.

MARIANO. Me quedo.

PACUBIO. D. Antonio pega fuego en la casa si le encuentra á V. aquí.

LUISA. Nada temas (*Suena la campanilla.*)

PACUBIO. (*va á abrir.*) Aquí está. ¡Dios salve al país, Dios salve á Pacubio!

ESCENA 14.

MARIANO, LUISA, PACUBIO, D. ANTONIO.

D. ANTONIO D. Pepe viene enseguida á firmar el con... (*reparando en Mariano.*) Caballero!... (*Volviéndose á Pacubio.*) ¡Alcornoque!

PACUBIO. Gallego.

D. ANTONIO Demonio! ¿No te habia prohibido que le abrieses la puerta?

PACUBIO. Y he obedecido sus órdenes.

D. ANTONIO ¿Cómo ha entrado?

PACUBIO. No habia salido.

D. ANTONIO ¡Caballero! ¡salga V. de mi casa!

MARIANO. Señor D. Antonio...

D. ANTONIO D. Calabazas! ¡váyase V., y si no me obedece acudiré á la guardia veterana, y si no bastan guardias vendrá un piquete de infantería! y si no basta un piquete de soldados vendrá de generales, pues mucho será que en saliendo á la calle no encuentre media docena para echarle.

MARIANO. Cálmese V.

D. ANTONIO No quiero calmarme, no señor, no quiero calmarme; mi hija está comprometida; su novio va á venir...

MARIANO. No se trata de su hija.

D. ANTONIO (*admirado.*) Cómo! Qué!

LUISA. No papá, soy completamente agena á este asunto.

MARIANO. Es cuestion de su drama. Yo hubiera

deseado ser su yerno, tener el honor de llamar suegro á un hombre que, como V., está destinado á ocupar un brillante lugar en la república literaria, cuyo nombre pasará á la posteridad.

D. ANTONIO Yo no se si merezco...

MARIANO. Todo lo merece V. D. Antonio... ¡Qué son al lado de V. Petrarca, Victor Hugo, Zorrilla!

D. ANTONIO Mi drama no es una obra comun.

MARIANO. ¡Qué ha de ser comun!

D. ANTONIO Hay situaciones magistralmente preparadas.

MARIANO. Sorprendentes.

LUISA. (*ap. á Mariano.*) Ahora es ocasion.

MARIANO. Aunque V. me haya desairado, quiere pagar un tributo al mérito. Haré que pongan su obra en escena, señor D. Antonio. el público entusiasmado le llamará á V., y su nombre...

PACUBIO. Pasará á la maternidad.

D. ANTONIO Basta, basta; la emocion me embarga .. (*se sienta.*) Pacubio (*con acento desfallecido.*) tráeme un vaso de agua. (*vase Pacubio.*)

LUISA. (*ap. á Mar.*) Ahora.

MARIANO. (*id.*) Todavía no.

LUISA. (*id.*) No sirves para nada (*alto y adelantándose hacia su padre.*) Papá, cuando yo le decia que Mariano era un bello sujeto y V. me contestaba: No me hables del escribiente.

D. ANTONIO (*En voz baja y tirándola del vestido.*) Calla, charlatana!

LUISA. No quiero por yerno á un mequetrefe!

D. ANTONIO (*id.*) Luisa ¡que si se enfada no se pone mi drama en escena.

LUISA. A no tener V. tales ideas hubiéramos podido casarnos y ser muy felices, mientras que ahora....

MARIANO. Al aplaudir su drama aplaudiré la obra del autor de mi desdicha: para mi no hay felicidad posible sin su hija.

LUISA. Tampoco para mí.

MARIANO. No podré sobrevivir á mi dolor.

D. ANTONIO No es posible retroceder ...

LUISA. ¡Ay!.... yo me muero. (*Cae desvanecida en una silla al lado de la mesa*)

D. ANTONIO Luisa! (*sobresaltado.*) Hija mia!

MARIANO. D. Antonio, V. será responsable de mi muerte. Voy á echarme por la ventana. (*Se dirije corriendo á ella; al llegar se detiene.*) (*ap*) ¡Es capaz de dejar que me eche! ¡Malditas las ganas que tengo! (*alto.*) ¡D. Antonio! ¡Que me echo por la ventana!

D. ANTONIO Caballero no tenga V. esos arranques (*le coje de la levita.*) Y Luisa desmayada! ¡Casaos!

LUISA. (*Levantándose de un salto.*) Papá!

MARIANO. D. Antonio! (*Le abrazan.*)

D. ANTONIO Échese V. por la ventana! y tú, desmáyate! ¡y dejadme en paz!

ESCENA 15.

Dichos y Pacubio, con un vaso de agua

Pacubio. Aqui está el agua.

D. Antonio Trae, Pacubio. (*Los tres van á tomar el vaso*)

Mariano. La emocion...

Luisa. La alegria...

Pacubio. (*apoderándose del vaso.*) Para los tres no hay bastante; me la beberé yo. (*bebe.*).... Ah! he visto al sastre en la calle.

Los tres. ¡Al sastre! (*Suena la campanilla.*

Pacubio. Aqui está.

D. Antonio ¿Que hacemos. (*Campanilla.*)

Luisa. Se impacienta!.... Pacubio, sácanos de apuros. (*Campanilla.*)

Pacubio. Tengo una idea. (*Desaparece por el fondo; supone hablar desde la puerta de la escalera con el sastre.*) D. Antonio está muy enfermo.

Mariano. ¿Qué...?

Pacubio (*id.*) ¿La señorita?..... Ay, señor Pepe, que desgracia!...... Ha muerto de un atracon de ciruelas.

D. Antonio ¡Que dice este bárbaro! (*se dirije á la puerta pero Luisa y Mariano le detienen.*)

Pacubio. (*id.*) Cómo! ¡qué! no hay ciruelas en este tiempo?.... Pues habrá sido de otra cosa.... En fin, V. lo pase bien. (*entrando*) Ya está.

MARIANO. El espediente es digno de un gallego.

D. ANTONIO Pero que dirá mi ex-yerno?

PACUBIO. Diga lo que le acomode. (*á Mariano y Luisa.*) Se casan, y sean Vds. felices.

MARIANO. Gracias, Pacubio.

PACUBIO. Tengo remordimientos por haber preferido la imágen del rey al simbólo de la república. Si me diese V. el napoleon, guardaria el napoleon y el duro, y tranquilizaria al mismo tiempo mi conciencia

MARIANO. Bueno, pero antes (*señalando con los ojos al público*)

D. ANTONIO Es verdad.

LUISA. Pacubio, sácanos de apuros.

PACUBIO. Siempre lo mismo. ¡Pacubio, sácanos de apuros! y en último resultado me quedo como antes.

D. ANTONIO Pacubio!

LUISA. Pacubio!

MARIANO. Pacubio!

PACUBIO. Bueno! la empresa es árdua, pero allá voy.... (*se dirije al público, queda pensativo; se golpea la frente como si le hubiese acudido una idea, y da luego la señal de aplausos.*) He dicho. (*Cae el telon.*)



AMOR CON AMOR SE PAGA.

COMEDIA EN UN ACTO Y EN VERSO

POR

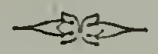
TEODORO BARÓ.

Representada por primera vez en el teatro Romea

A BENEFICIO

DE

D, GERVASIO ROCA,



Véndese á **4 reales** ejemplar en la libreria de Juan Hereu, Rambla, 31.